

La novela como recreación: Cervantes y algunos novelistas italianos

Isabel Colón Calderón
(Universidad Complutense de Madrid. España)

1.- Palabras preliminares: la imitación en Cervantes

Cervantes se inspiró en los *novellieri*, en Boccaccio, Bandello y en otros. De modo que cuando afirma en el *Prólogo al lector* que sus *Novelas Ejemplares* son “mías propias, no imitadas ni hurtadas” (Cervantes 1982 I, 65), dice y no dice la verdad. La imitación en los Siglos de Oro es un proceso complejo, y desde luego lo es en Cervantes. Puede no copiar argumentos completos, pero sí algún detalle, alguna palabra, el comportamiento de algún personaje o idea, mezclados de tal forma con otros elementos que es muy difícil saber con exactitud de dónde proceden (Colón 2013a). Mi intención es indagar en el concepto de recreación mediante la presentación de algunos textos italianos y españoles, para ver ver si emplearon dicha palabra y en qué medida Cervantes pudo tomar algo de ellos.

2.- “Honesta recreación” en la España del Siglo de Oro hasta 1613

2. 1.- “Recreación”

“Recreación” es un término que aparece en los títulos de numerosas obras del Siglo de Oro, así en el *Libro de las recreaciones* (¿1585?) de Sor María de San José, en la traducción de Vicente de Millis de *Horas de recreación* de Ludovico Guicciardini, de 1586, en la *Primera parte de los ratos de recreación*, también de Guicciardini, versión de Jerónimo de Mondragón, 1588, en el *Tratado del juicio final [...] para la salud de las almas y recreación de los que las leyeren*, 1599, de Nicolao Dias, en Alonso de Ledesma, *Juegos de Nochebuena [...] Con unas enigmas para honesta recreación*, 1611, en Ambrosio de Salazar, *Las clavellinas de recreación*, 1614, en Fray Alonso Remón, *Entretenimientos y juegos honestos y recreaciones cristianas*, 1623, en Alonso de Castillo Solórzano, *Sala de recreación*, 1649, en *Delicias de Apolo, recreaciones del Parnaso* (1670)¹, etc.

Por otro lado, si reparamos en los contextos en los que el vocablo se utilizó con anterioridad a las *Novelas Ejemplares* vemos que en las letras españolas se aplicó de forma general a cualquier tipo de entretenimiento (Arce Otálora 1995 I, 385), así como a diversas tareas concretas, entre otras las relacionadas con los jardines, los huertos y las alamedas, con cazar, pescar, ejercitar el cuerpo, con los juegos de azar, el ajedrez, también con leer, conversar y con actividades vinculadas con la religión.

Indicaré algunos ejemplos de tales usos.

Al hablar de un jardín, huerto o un campo se empleaba la palabra, así Guevara en *Menosprecio de corte y alabanza de aldea* de 1539 consideraba que era un placer ver cuidar las viñas (1984, 165), y Cristóbal Suárez de Figueroa opinaba lo mismo de trabajar en los huertos en *La constante Amarilis* de 1609 (2002, 173); Luque Fajardo aludió en 1603 a “huertas o casas de campo y recreaciones” (1955 I, 264); de acuerdo con la característica unión de huerto-jardín del Siglo de Oro (Colón 2014) Covarrubias definió el jardín como “huerto de recreación” (1989, 712b), y al hablar de huertos afirmó que “los que son de flores y recreación se llaman jardines” (1989, 666b); Agustín de Rojas en el *Viaje entretenido*, también de 1603, enumera como elementos propios de Granada los “árboles, alamedas, fuentes, huertas, recreaciones” (Rojas 1972,

¹ Sobre las dos emisiones de esta obra, González Ramírez 2010, LXXIII, en La Cueva 2010.

186), donde además de las “recreaciones” encontramos alamedas y fuentes. Se mencionaba asimismo del placer de estar en las alamedas (Albardonedo 1998, 141).

Quiero fijarme en el libro II de *El Scholástico*, de Cristóbal de Villalón, de hacia 1540 (Villalón 1997, LII), donde la recreación ocupa un importante lugar. Los integrantes del diálogo se van a un palacio de Alba de Tormes, cuyo jardín, sobre todo su fuente, se describe y se precisa que el lugar está concebido para la recreación del duque de Alba (1997, 87-88). Se advierte que se debe ejercitar el cuerpo, aunque sin “poner en peligro la vida” (169), se habla de la recreación que proporciona jugar a las cañas (166), la barra, el ajedrez, las tablas (171) y el teatro (169), idea esta que retoma luego en el libro IV (322). Surge asimismo la necesidad de no tener siempre tenso el arco (167), de acuerdo con un tópico muy conocido². En el libro IV uno de los interlocutores defiende la importancia de recitar “cuentos, fábulas y facecias con las cuales se quieren recrear”, especialmente “en un deleitoso huerto o jardín, el qual es lugar más aparejado para este género de recreación.” (Villalón 1997, 322).

La caza puede ser una ocupación que se emprenda por recreación (Eslava 1986, 234; Arce de Otálora II, 696), lo mismo que la pesca, según Guevara en *Arte de marear* de 1539 (1984, 364), y en un sentido amplio ejercitar el cuerpo y el espíritu con diferentes juegos, por ejemplo la pelota (Arce Otálora II, 970) y el ajedrez (Arce Otálora II, 969), como hemos visto en Villalón.

La recreación se manifiesta en materias religiosas. Santa Teresa no dejó de emplear el vocablo al dirigirse al padre García de Toledo en su *Libro de la vida* (11, 6; Teresa de Jesús 1986, 186), al hablar de Dios, en el *Libro de la vida*, 6, 4 (Teresa de Jesús 1986, 135), y en relación a oír buenos sermones, también en el *Libro de la vida*, 8, 12 (Teresa de Jesús 1986, 166; Sánchez 1990, 933). La recreación tuvo un importante papel en la organización de la vida conventual del Carmelo (Sánchez 1990).

Quiero destacar por último dos fragmentos de Fernán Pérez de Oliva. Se trata, en primer lugar, de la dedicatoria a su sobrino Agustín de Oliva en la edición de 1585 de *Muestra de la lengua castellana en el nascimiento de Hércules o comedia de Amphitryon*, donde el concepto tiene que ver con la jardinería y la enseñanza:

Suelen los hombres, entre los cuydados que para la vida son necessarios, tomar otros para su recreacion; y assi unos plantan, otros edifican, y hazen otros semejantes exercicios; mas todo este cuydado he yo puesto en adornarte a ti de letras y virtudes (Pérez de Oliva 1585, 38r).

Vemos que en lo concerniente a la recreación se mencionan tanto actividades pertenecientes a la naturaleza (“plantan”), como a la educación (“adornarte a ti de letras y virtudes”).

En segundo lugar hay que recordar el *Diálogo de la dignidad del hombre* (1546), donde Antonio le dice a Dinarco, que representa en la obra el sabio: “[...] esta es fuente de agua clara y tú eres fuente de clara sabiduría, así que sois dos fuentes bien ayuntadas para entera recreación del ánima y del cuerpo.” (1995, 119).

2. 2.- “Honesta recreación.”

Era frecuente que se hablara de la honestidad de algunas de las actividades mencionadas. Se solía identificar esta “honesta recreación” con el concepto clásico de eutrapelia (Trueblood 1986, 79-80; Thompson 1999, 83-99; García García 1999, 17;

² Sobre el tópico del arco, Romeo Feito 2004, 369-371.

Matas 2013, 11-112; González Ramírez y Resta 2013, 64). El término “eutrapelia” se encuentra habitualmente en el Siglo de Oro, y cito, por poner solo un par de casos, los *Coloquios* de Arce Otálora (1995, I, 56) y la aprobación de fray Juan Bautista dentro de los preliminares de las *Novelas* de Cervantes (I, 55).

Creo que un texto, aunque posterior a la publicación de las *Novelas Ejemplares*, resulta de gran interés y puede ayudar a comprender la recreación-eutrapelia de Cervantes. Se trata de *Bienes del honesto trabajo y daños de la ociosidad en ocho discursos* de Pedro de Guzmán de 1614; en esta obra se coloca la eutrapelia entre dos extremos, por un lado la “rusticidad o inurbanidad”, por otro, la “disolución”, debemos entender moral (328); es decir, los entretenimientos deben ser honestos, no solo desde un punto visto religioso, sino porque facilitarían un comportamiento cívico, una urbanidad, podríamos decir que opuesta a la barbarie, que favorecería la vida en las ciudades.

Encontramos, entonces, “honesta recreación”, en la *Segunda parte del Abecedario espiritual*, de Francisco de Osuna (1530, LXVIr), “honesto ocio” y “pasatiempos honestos por recrear” en *El Scholástico* (Villalón 1997, 165, 169); “honesta recreación” en Arce de Otálora (1995 I, 13); y en el *Tratado de la Tribulación* (1589) de Rivadeneira: “Y aunque es verdad que por ser limitada la virtud del hombre, no puede estar siempre ocupado en cosas graves, y que tiene necesidad de intermisión en los trabajos y de alguna honesta recreación (1988, 104).

Los preliminares de diversas obras se sirvieron de esa mezcla entre honestidad y placer. En la aprobación de fray Balthasar de Azebedo de la edición de 1612 (Pamplona, Nicolás de Assiayn) de la traducción de 1578 (González Ramírez 2011b) de Francisco Truchado de Giovan Francesco Straparola (*Le Piacevoli notti*, 1550, 1553, etc.), *Honesto y agradable entretenimiento de damas y galanes*, se hace notar que son libros “de honesta recreación” (Straparola 2014, 109; Straparola 2016, 84), y la expresión es usada por Valdivielso en su *Aprobación del Quijote* de 1615 (550).

En ocasiones no se empleaba la fórmula “honesta recreación”, si bien parece estar presente en la mente del autor, como Fray Luis de Granada cuando en *Al cristiano lector* de la *Introducción del Símbolo de la fe* (1583) afirma que “quise recrear y cebar al cristiano lector con estos bocados tan suaves” (1989, 119), o de quien hizo alguna aprobación, así en la de *Noches de invierno* de 1609 se dice que se ofrece un “honesto entretenimiento.” (Eslava 1986, 52). Por lo demás, el título de la traducción de Francisco Truchado (*Honesto y agradable entretenimiento de damas y galanes*) de *Le Piacevoli notti* de Giovan Francesco Straparola (Straparola 2014 y Straparola 2016), tal vez influyó en el que algunos críticos suponen el original de las *Novelas Ejemplares*, según se recoge en ciertos paratextos: *Novelas ejemplares de honestísimo entretenimiento* (Cervantes 1998 I, 56, 57, 60; Romero Muñoz 1995, 555-556; Federici 2013, 145).

3.- “Recreación” en Cervantes

Cervantes se sirvió del vocablo en diversas obras. En el *Quijote* de 1605, en el capítulo 48, el cura declara, con respecto a las obras de teatro: “Y no sería bastante disculpa desto decir que [...] es para entretener la comunidad con alguna honesta recreación, y divertirla a veces de los malos humores que suele engendrar la ociosidad [...]” (2002, 508). Y un poco después añade el mismo personaje, sirviéndose del motivo ya visto del arco: “[...] pues no es posible que esté continuo el arco armado, ni la condición y flaqueza humana se pueda sustentar sin alguna lícita recreación” (2002, 510). Con todo, hay que recordar que las opiniones del cura no son necesariamente las

mismas que las de Cervantes, y por lo tanto hay que tomarlas con cierto cuidado (Díez Fernández 2004, 52-53).

En estos fragmentos del *Quijote* no se nombran los jardines, aunque sí en otros sitios de la misma obra (Copello 2006), pero se hace alusión a la condición del ser humano: los “malos humores” y la “flaqueza humana” (2002, 510).

En las *Novelas Ejemplares* la “recreación” surge en diversos lugares.

En el *Prólogo al lector* Cervantes afirmó:

[...] porque los ejercicios honestos y agradables, antes aprovechan que dañan. Sí, que no siempre se está en los templos; no siempre se ocupan los oratorios; no siempre se asiste a los negocios, por calificados que sean. Horas hay de recreación donde el afligido espíritu descansa. Para este efeto se plantan las alamedas, se buscan las fuentes, se allanan las cuestas y se cultivan, con curiosidad, los jardines (Cervantes 1982 I, 64).

Parece, pues, que leer es la ocupación que ofrece el autor, al margen de las actividades religiosas (“templos”, “oratorios”) y los “negocios” (Thompson 1999). Resulta similar a la mejora del espacio urbano (“se plantan las alamedas [...] se allanan las cuestas”), a las fuentes, tal vez en alusión a los paseos (“se buscan las fuentes”) y a la jardinería (“se cultivan, con curiosidad, los jardines”).

Cervantes está aludiendo a algunas cuestiones contemporáneas, sobre todo de finales del XVI. Hay que tener en cuenta que durante esos años se emprendieron en algunas ciudades españolas obras de mejora, entre ellas allanamientos de terrenos (así en Segovia en 1560 y para el Paseo del Prado en Madrid, Fernández Chaves 2015, 462, 465). Se efectuaron trabajos para crear o ampliar alamedas (Fernández Chaves): el llamado Prado de San Jerónimo, de Madrid, con reformas en 1570, la alameda de Hércules, de Sevilla, que todavía se conserva, de 1574, y el Prado de la Magdalena en Valladolid, con plantaciones en 1587 (Albardonedo Freire 1998; Brandis García 2011).

Las alamedas han de entenderse como paseos arbolados, con fuentes y bancos (Fernández Chaves 2015, 455, 457). No es la única vez que Cervantes hace alusión a las alamedas, en el libro II de *La Galatea* de 1585 Teolinda cuenta que yendo “por la ribera de nuestro fresco Henares, al passar por el alameda del Concejo” (1987, 134).

Habría que añadir la práctica de ciertos juegos, ya que en el mismo *Prólogo* de las *Novelas* el autor se refiere a la “mesa de trucos” como metáfora de sus narraciones, que él presenta “en la plaza de nuestra república” (1982 I, 64; Matas Caballero 2013, 110).

Si en 1605 Cervantes por boca del cura mencionaba los “malos humores”, en 1613 apela al “afligido espíritu”. Puede que se esté refiriendo a la melancolía, y precisamente pasear, las fuentes, los jardines y oír historias entretenidas son algunos de los remedios que se recomendaban para evitar la melancolía (Orobitg 1997?, 298, 312-313). Además Cristóbal Suárez de Figueroa oponía en 1609 en *La constante Amarilis* la recreación a la melancolía (Suárez de Figueroa 2002, 161).

Todo ello, entonces, procura entretenimiento y por consecuencia tiene una utilidad práctica para el conjunto de la sociedad, las ciudades (alamedas, “plaza de nuestra república”), y para sus individuos en particular.

La idea de recrearse se repite también en otros lugares de las *Novelas*. En *El licenciado Vidriera* el protagonista opina lo siguiente sobre los directores de compañías teatrales, los “autores”:

El trabajo de los autores es increíble, y su cuidado, extraordinario, y han de ganar mucho para que al cabo del año no salgan tan empeñados, que les sea

forzoso hacer pleito de acreedores. Y, con todo esto, son necesarios en la república, como lo son las florestas, las alamedas y las vistas de recreación, y como lo son las cosas que honestamente recrean (Cervantes 1982 II, 134).

De nuevo se relaciona la literatura (en este caso el teatro) con mejoras públicas vinculadas con las plantas (alamedas y florestas). “Las vistas”, por su parte, es el nombre que se empleó en la época para referirse a sitios desde donde se contemplaba el paisaje, como “las vistillas de San Agustín”, en Toledo, mencionadas en *La ilustre fregona* (1982 III, 58; Cámara 2008, 125, 129, 131).

Al final de las *Novelas*, en el comentario del licenciado Peralta, surge un espacio público de Valladolid, al que van los personajes después de que se haya leído el *Coloquio de los perros*, y este espacio, según han recalcado los investigadores (Thompson 1999, 86; Canavaggio 2009, 84), se debe enlazar con el *Prólogo*: “Vámonos al Espolón, a recrear los ojos del cuerpo, pues ya he recreado los del entendimiento” (1982 III, 322); no se solo se emplea “recrear” sino que se relaciona la lectura (del *Coloquio de los perros*) con el paseo; el Espolón era el paseo vallisoletano por las orillas del Pisuerga (Bennassar 143) que se empezó a construir en 1603 (Urrea 1978, 495; Hernández del Hoyo 2011) y cuyas fuente, asientos, alameda y huertas describieron viajeros como Pinheiro da Veiga (1989, 56-57, 295).

Se aprecian entonces en el *Prólogo* de las *Novelas Ejemplares* algunas de las ideas que hemos visto anteriormente con respecto al concepto de recreación. Habla de jardines, alamedas y fuentes (Luque Fajardo, Agustín de Rojas, Pérez de Oliva), de juegos (Arce de Otálora, Villalón), de variar las actividades (recreaciones en el Carmelo, Pérez de Oliva), de no estar siempre ocupado (Rivadeneira); emplea vocablos similares, como “ejercicios” (Pérez de Oliva). Además, las palabras del *Diálogo de la dignidad del hombre* pudieron inspirar las del final de las *Novelas*: “Vámonos al Espolón, a recrear los ojos del cuerpo, pues ya he recreado los del entendimiento.”

También se refirió Cervantes a “ejercicios honestos y agradables” en el *Prólogo* de las *Novelas Ejemplares*, “honestamente recrean”, en *El Licenciado Vidriera*, y en el capítulo 48 del *Quijote* aludió el cura a una “honesta recreación” y una “lícita recreación”.

4.- El *Prólogo* cervantino de 1613 y algunas *novelle*

Se han señalado las concomitancias de Cervantes con los novelistas italianos, a los que pudo leer en Italia (Ruta 2007), directamente, ya que sabría italiano (Ruffinatto 2013, 110), en diferentes publicaciones individuales (Aldomá García 1996, 18; Rubio Áñez 2013), o en alguna de las antologías, como las *Cento novelle scelte dai più nobili scrittori* (1561, etc.) de Francesco Sansovino (Fernández Rodríguez 2016, 56-57, 60; Berruezo 2017); asimismo pudo acceder a ellos a través de diversas traducciones parciales, como las de Guicciardini (González Ramírez y Resta 2013), de Giraldi Cinthio (Ruffinatto 2013, 109-110), Straparola (Federici 2013, 145), o Bandello, este último a partir del francés (Arredondo 1989; González Ramírez y Resta 2013, 69; Carrascón 2014b, 57-60), aunque Isabel Muguruza ha planteado la posibilidad de una oposición cervantina a las traducciones de los *novellieri* (2016).

Rechazada ya la idea de que no se inspiraba en ellos se pueden citar, entre otros autores y obras que dejaron su impronta en Cervantes, el *Decamerón* de Boccaccio, sea en *La Galatea* (Hernández Esteban 2007), el *Quijote* (Zimic 1998, 79), las *Novelas Ejemplares* (Colón 2013a), o el teatro (Zimic 1998, 80; Recio 2013), Straparola en el teatro (Di Pinto 1999), Bandello, por ejemplo en el *Quijote* (McGrady 1987; Zimic 1998, 70; Carrascón 2014b, 61), en las *Novelas Ejemplares* (Zimic 1996, 158; Di Pinto

1999; Carrascón 2014b, 61) y en el teatro (Zimic 1996, 247-248), *Il Novellino* de Masuccio Salernitano en las *Novelas Ejemplares* (Zimic 1996, 311), Giraldo Cinthio en el *Persiles* (Ruffinatto 2013), tal vez Agnolo Firenzuola en *El Quijote* (Fernández Rodríguez 2016, 60), etc. Pero Cervantes procuraba emplear siempre la imitación compuesta (Zimic 1998, 308; Hernández Esteban 2009; Colón 2013a) y en ocasiones tomaba solo detalles nimios que fácilmente pueden pasar desapercibidos en el conjunto de la historia.

En este caso prestaré atención a las dedicatorias y proemios de algunas novelas italianas, de Boccaccio, Bandello y Guicciardini, para entroncarlos con el *Prólogo* de las *Novelas Ejemplares* en tres campos: la recreación, la aflicción y los jardines.

Boccaccio abrió el *Proemio* del *Decamerón* con “Umana cosa è aver compassione degli afflitti” (Boccaccio 2013, 127), y de acuerdo con esa idea quiere ayudar a los demás escribiendo su obra (Boccaccio 2013, 129-130), dirigida especialmente a las mujeres, según dice al comienzo de la *Primera Jornada* (Boccaccio 2013, 163; Rossi 2004, 39-42). Se ha destacado además la “funzione ricreativa” que defiende Boccaccio en su *Proemio* (Picone 2003, 60). La aflicción boccacciana puede identificarse con la melancolía: el rey de la décima jornada, Pánfilo, al terminar la última novela explica que se fueron de Florencia para evitar “le malinconie e i dolori e l’angosce” (Boccaccio 2013, 1650) y en la *Conclusione* el autor afirma que ha escrito la obra para “cacciar la malinconie delle femine” (Boccaccio 2013, 1665). En todo caso podría existir cierta correspondencia entre los “afflitti” del escritor italiano y el “afligido espíritu” del *Prólogo* de las *Novelas Ejemplares* (Zimic 1996, 227).

Por otro lado, Boccaccio les dice a sus lectoras en la *Conclusione dell’Autore* que no escribe para que sus novelas se digan en la iglesia, ni en las escuelas de filósofos, sino en los jardines, que tan importantes son en el *Decamerón* (Colón 2013a, 138-139):

Appreso assai ben si può cognoscere queste cose non nella chiesa, delle cui cose e con animi e con vocaboli onestissime si conviene dire, quatanque nelle sue istorie d’altramenti fatte che le scritte da me si truovino assai; né ancora nelle scuole de’ filosofanti dove l’onestà non meno che in altra parte è richiesta, dette sono; né tra cherici nè tra filosofi in alcun luogo ma ne’ giardini [...] (Boccaccio 2013, 1658-1659).

Esta declaración ha sido relacionada con el *Prólogo* cervantino (Güntert 2001, 682). Con todo hay que recordar que Boccaccio establece una oposición entre iglesia y jardín (Battaglia Ricci 2000, 94, 99, 177-179), mientras que Cervantes no recalca esa antítesis, sino que propone actividades alternativas; tampoco indica, en mi opinión, que las novelas tengan como lugar apropiado para ser contadas los jardines (como sí hizo Villalón en *El Scholástico*), leer y reposar en lugares ajardinados son acciones paralelas, unidas a otras (negocios, estar en oratorios e iglesias), de hecho el licenciado Peralta lee el *Coloquio de los perros* en la casa de Campuzano (Cervantes 1982 III, 223). No coincido por tanto con Güntert según el cual Cervantes quiere destacar que hay un “espacio autónomo” para la literatura, el de las fuentes, jardines y alamedas (2007, 225).

El segundo italiano al que me voy a acercar es Bandello. Les *Novelle* de Matteo Bandello fueron publicadas en cuatro partes, de 1554 (tres primeras partes) a 1573 (cuarta parte, póstumamente); no tienen marco narrativo, a diferencia del *Decamerón*, sino que cada relato viene precedido por una carta-dedicatoria (Caporello-Szykmann 1990, 97-101; Meter 2004), como ya había hecho Masuccio Salernitano (Salernitano 1975, 7, etc. Meter 2004, 57; Berruezo 2015, 45-49). Se ha destacado como en las

dedicatorias se ofrece una función recreativa, que estaría en contra de un “lambicare il cervello”, como afirmó el mismo Bandello al comienzo de I, XXV³ (Meter 2004, 62). En ellas se pueden hallar correspondencias más estrechas con el texto cervantino, aunque se aparte el español de la novelística bandelliana en otros aspectos, según ha puesto de relieve la crítica (McGrady; Muguruza).

Zimic (1996, 227) y Carrascón (2014a, 298) han revelado la similitud existente entre el *Prólogo* de Cervantes y la dedicatoria de la novela II, XLI (Meter 2004, 62; Fusilli 2013, 139, 145), dirigida a Carlo Brachietto, señor de Marigny, es decir Charles Brachet (Godi 2001, 294-301). Creo que merece la pena volver sobre el texto de Bandello para ver más despacio las relaciones, de modo que, si bien es algo extenso, reproduzco el fragmento:

Né si meravigli alcuno che io a uomo occupatissimo in publici negozi ed affari importantissimi di così ampio regno queste mie ciancie ardisca mandare, perciò che questo non faccio io perché voi, lasciando le faccende che tutto il dí per le mani avete, ne la lezione di questa novella debbiare logorare le buon'ore, ché avendo io cotale intenzione sarei bene sciocco e degno d'agra riprensione; ma mosso mi sono, sapendo la natura umana non dovere né potere negoziare di continuo, e applicarsi a le contemplazioni de le scienze nobilissime, e star lungo tempo ne le speculazioni de le cose cosí naturali come celesti, senza talora pigliarsi alcuna remissione d'animo. [...] Non è dunque disdicevole a qualunque sorte d'uomini rimetter talora l'animo da le cose gravi ed inchinarsi a' piacevoli giuochi per ricrearsi a dare aita e forza a la mente, a ciò che poi piú vivacemente possa sotto entrare al peso degli affari, chi piú e chi meno di cura e sollecitudine pieni, secondo le occorrenze. Adunque voi, signor mio, quando da le gravissime occupazioni fastidito bramarete un poco di ricreazione prendere, questa mia novella per via di diporto potrete leggere. (1994 I, 363-5)

Nos encontramos con palabras e ideas que se aprecian asimismo en Cervantes: “publici negozi ed affari importantissimi”, “natura umana non dovere né potere negoziare di continuo”, “affari”, “gravissime occupazioni”, (“negocios, por calificados que sean”, “no siempre se está”), “ricrearsi”, “ricreazione prendere”, “piacevoli giuochi” (“mesa de trucos”). Cervantes podría haber tomado algunos elementos, resumiéndolos, y actualizando los entretenimientos, como en el caso de las alamedas. Pero esta semejanza entre una dedicatoria de Bandello y el *Prólogo* cervantino no es la única. Quiero sumar otras apariciones de “recreación” en las cartas-dedicatorias de las *Novelle* del italiano.

En la de I, XXI, a Sforza Bentivoglio (Godi 1996, 115; Meter 2004, 63), cuenta cómo Camilla Scarampa (Godi 1996, 73, 77, 116) sugiere en una reunión que, ya que se han esforzado en asuntos graves, pasen a otros más livianos: “alquantanto con ragionamenti piacevoli e de leggera speculazione siano ricreati” (Bandello 1994 I, 108). En la de I, XL, a Giovanni de Medici, hijo de Caterina Sforza (Godi 1996, 221), le dice: “ci volesse ricreare” (Bandello 1994 I, 159-160). En la carta de II, I, al obispo Filippo Saulo (Godi 2001, 8-10), le aconseja que lea su novela, ya que podrá ser que “gli spiriti vostri ricreare” (Bandello 2004 I, 224). En III, XIX (Fusilli 2013, 144), al reverendo protonotario apostólico Giacomo Antiquario (Godi 2001, 459) le explica que es legítimo con “cose oneste e piacevoli ricrearsi” de sus graves estudios filosóficos

³ Citaré primero la parte y luego el número de la novela.

(Bandello 1994 II, 70). En III, XXXII (Meter 2004, 62), dedicada a Sforza Riario, obispo de Lucca, le dice que podrá con “questa novelletta ricrearvi alquantanto” (Bandello 1994 II, 105). En IV, X, a Ottonello Pasini, gobernador de Cesan, y que supuestamente habría contado I, III (Bandello 1994 I, 53; Godi 1996, 23-26), la novela de Bandello “vi potrà ricriare” de los grandes trabajos políticos (Bandello 1994 II, 250).

Destaca especialmente, en lo concerniente a este artículo, IV, XXVI (Fusilli 2013, 149), dirigida a Paolo Silvio, “vertuoso e dotto”, y según Nigro tal vez compañero de estudios de Bandello en Pavía (Bandello 1994 II, 371); en esta dedicatoria nos encontramos, como en Boccaccio y Cervantes, con una “mente afflitta”: “quando da li vostri gravi studi vi sentirete alquantanto fastidito, potrete con questa e altri simili lezioni la mente afflitta uno poco ricreare.” (Bandello 1994 II, 290).

En resumidas cuentas, en Bandello leer novelas ofrece divertimento a quienes se dedican el resto del tiempo a graves asuntos (“negozi”), filosóficos, políticos o religiosos, son esas personas las que pueden sentirse “afligidas”; aunque dialogue en la dedicatoria *Ai candidi ed amantissimi lectori* de la tercera parte de sus *Novelle* con “ogni sorte di persone” (Bandello 1994 II, 14), su público es aristocrático y es por esa sociedad por la que se interesa (Meter 2004, 64-65). En Cervantes, en cambio, son todos los tipos de lectores los que pueden disfrutar con sus historias, de hecho en las palabras dirigidas al conde de Lemos (1982 I, 66-67) no menciona en ningún momento la recreación, o cualquier otro beneficio que el dedicatario, Pedro Fernández de Castro, pudiera obtener de sus *Novelas*, es el lector el que podría conseguir un “sabroso y honesto fruto” (Cervantes 1982 I, 64).

Hay que mencionar asimismo *L'ore di recreazione*, de Lodovico Guicciardini, publicada en 1568 en Amberes, y en 1583, con ediciones piratas en 1565 y con dos traducciones en español (González Ramírez y Resta 2013; Pangallo 2015; Scamuzzi 2015, 86).

Aparte del título, recordado, sin citar al autor, en el *Prólogo* cervantino (1982 I, 64; González Ramírez 2011a, 1223; Carrascón 2014, 293-294) el concepto de recrearse aparece en el prólogo *Al benigno lettore*. Aunque habla del “beneficio comune” que se puede extraer de su obra (1583, 3vto.), y busca un “lector ideal de la modernidad” (González Ramírez y Resta 2013, 63), insiste más bien, en lo concerniente a la recreación, en lo que al propio autor le ha aportado el dedicarse a recopilar sentencias y facecias: “diporto & ricreatione dell' animo mio” (1583, 3v.), y “con l'esempio di me medesimo quanta ricreatione a certi tempi & hora pottano.” (1583, 4r.).

De manera que, además de la coincidencia en vocablos como “recreación” (Bandello, Guicciardini), “negocios” (Bandello) y “afligidos” (Boccaccio, Bandello), se repiten lideas como evitar la melancolía (Boccaccio), la importancia de cambiar de actividad (Bandello, Guicciardini) y los juegos (Bandello).

5.- La “recreación” en la narrativa española anterior a Cervantes

En la narrativa española anterior a Cervantes solo he hallado “recreación” en las novelas de Salazar y en una de las traducciones de Guicciardini.

Las novelas cortas de Pedro de Salazar han sido fechadas entre 1563 y 1564 por Valentín Núñez (2014, 30). Pues bien, en ellas encontramos en varias ocasiones referencias a la recreación.

En el *Prólogo y dedicación* a Felipe II Pedro de Salazar le indica al monarca que sus historias le pueden resultar muy necesarias, puesto que: “V. M. tiene más necesidad de lecturas que le recreen que de leer las variedades y peligros de la guerra.” (2014, 123).

Pedro de Salazar repite varias veces la idea en el *Prólogo*, a veces como “honestamente recrearse”, con la insistencia en la honestidad ya vista, o “recreación de vuestro real entendimiento” (2014, 126, 127). En todo caso parece que aquí se relacionan recreación y lectura. No hay referencia alguna a los jardines en el *Prólogo*, aunque, en la novela VI a la hija de un rey la entretenían de diversas formas:

[...] y así a lo que su honesta recreación y pasatiempo tocaba, si ella no lo pedía, ellos la importunaban lo hiciese, llevándola muchas veces a caza de monte, otras ordenando reales fiestas y ejercicios de caballería, para que de los ver se holgase, y otras [...] torneos y batallas navales (2014, 286-287).

En las *Horas de recreación* de 1586, de Guicciardini, el traductor Vicente Millis Godínez, le dice a Ginesa de Torrecillas, casada con el corregidor del señorío de Vizcaya: “y que Vuestra Merced, las horas que se hallare desocupada de otros negocios, le tomara por modo de recreación en sus manos.” (Guicciardini 1586, s. p. González Ramírez 2012, 819)

En la dedicatoria no solo aparece la palabra “recreación”, sino la de “negocios”, empleada por Bandello, y que se halla asimismo en Cervantes.

6.- Comentarios finales

Mientras que en ciertos textos las actividades vinculadas con la jardinería se convierten en metáforas de escribir o leer, en las *Novelas* no hay una metaforización, sino que se equiparan esas acciones con otras como plantar álamos u ocuparse de los jardines, bajo el denominador común de la recreación.

Hay que tener en cuenta los nexos que se establecen entre el aprendizaje, la lectura, la escritura y la jardinería (Fernán Pérez de Oliva, Villalón), con la utilización de la imagen del arco en *El Scholástico* que se halla en el *Quijote*.

Bandello, Salazar y Millis realizan dedicatorias a personas destacadas, Boccaccio y Millis dan importancia a las lectoras, y Guicciardini piensa en sí mismo, pero Cervantes busca que todos se acerquen a sus novelas, aunque se la dirija a Lemos. No se trata de que aquellos que tienen graves asuntos políticos, sean nobles, o escritores, se entretengan, sino que todos, independientemente de sus trabajos, “por calificados que sean”, disfruten de la lectura de las novelas.

Hay que relacionar esa amplitud de lectores con la importancia dada a la vida urbana en Cervantes. Como hemos visto en las *Novelas Ejemplares* se insiste en la utilidad práctica que para la sociedad en general tienen tanto los paseos como la lectura. Recordemos que en el *Quijote* de 1605 el teatro sirve “para entretener la comunidad en alguna honesta recreación”, y en *El Licenciado Vidriera* se señala que los directores de compañías teatrales son necesarios para la república.

Obras citadas

- Albardonedo Freire, Antonio. "Las trazas y construcción de la Alameda de Hércules." *Laboratorio de Arte. Revista del Departamento de Historia del Arte* 11(1998): 135-166.
- Aldomá García, Mireia. "Los *Hecatommithi* de Giraldo Cinzio en España." En Ignacio Arellano, Carmen Pinillos, Marc Vitse y Frédéric Serralta eds. *Studia Aurea. Actas del III Congreso Internacional del Siglo de Oro*. Navarra/Toulouse: Griso/Lemso, 1996. 15-22.
- Arce Otálora, Juan de. *Los coloquios de Palatino y Pinciano*. José Luis Ocasar Ariza ed. Madrid: Fundación José Antonio de Castro, 1995.
- Arredondo, Soledad. "Notas sobre la traducción en el Siglo de Oro: Bandello franco-español." En Francisco Lafraga ed. *Imágenes de Francia en las letras hispánicas*. Barcelona: Promociones y Publicaciones Universitarias, 1989. 217-227.
- Bandello Matteo. *Lettere dedicatorie*. Salvatore S. Nigro ed. Palermo: Sellerio, 1994.
- Battaglia Ricci, Lucia. *Ragionare nel giardino. Boccaccio e cicli pittorici del Trionfo della morte*. Roma: Salerno Editrice, 2000.
- Bennassar, Bartolomé. *Valladolid en el Siglo de Oro*. Valladolid: Ayuntamiento, 1989.
- Berruezo Sánchez, Diana. *Il Novellino de Masuccio Salernitano y su influencia en la literatura española del Siglo de Oro*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2015.
- Berruezo Sánchez Diana. "La antología de Francesco Sansovino y su recepción en España (siglos XVI y XVII)." *Revista de Filología Española* 97, 2(2017): 265-284.
- Boccaccio, Giovanni *Decameron*. Amedeo Quondam, Maurizio Fiorilla y Giancarlo Milano eds. Milán: Bur Rizzoli, 2013.
- Brandis García, Dolores. "La construcción y difusión de imágenes del Paseo del Prado de Madrid en los relatos de viajes." En Santiago Fernández Muñoz et al. eds. *XII Coloquio de Geografía del Turismo, Ocio y Recreación*. Madrid: Universidad Carlos III, 2011. 169-185.
- Cámara, Alicia. "La ciudad en la literatura del Siglo de Oro." *Anales de Historia del Arte* 1(2008): 121-134.
- Canavaggio, Jean. "Cervantes y Valladolid." *Castilla. Estudios de literatura* 0(2009): 69-86.
- Caporello-Szykman, Corradina. *The boccaccian novella*. Nueva York: Peter Lang, 1990.
- Carrascón, Guillermo. "Oneste o ejemplares: Bandello y Cervantes." *Artifara* 13bis(2014a): 285-305.
- Carrascón, Guillermo. "Apuntes para un estudio de la presencia de Bandello en la novela corta." *Edad de Oro XXXIII*(2014b): 53-67.
- Castillo Solórzano, Alonso de. *Sala de recreación*. Richard F. Glenn y Francys G. Very eds. Chapel Hill: Estudios de Hispanófila, 1977.
- Cervantes, Miguel de. *Novelas Ejemplares*. Juan Bautista Avalle Arce ed. Madrid: Castalia, 1982. 3 vols.
- . *La Galatea*. Juan Bautista Avalle-Arce ed. Madrid: Espasa Calpe, 1987.
- . *Don Quijote de la Mancha*. Martín de Riquer ed. Barcelona: Planeta, 2002.
- Colón Calderón, Isabel. "Sobre el motivo de los enamorados dormidos sorprendidos en el lecho. Aproximaciones a la imitación cervantina: de la leyenda de Tristán al *Decamerón* en *El celoso extremeño*." En Isabel Colón y David González eds.

- Estelas del Decamerón en Cervantes y la literatura del Siglo de Oro*. Málaga: Universidad (Anejos de *Analecta Malacitana*, XCV), 2013a. 13-29.
- . "Narrar en corro y narrar desde un sitio especial: algunas consideraciones sobre el marco boccacciano de la novela corta española." En Isabel Colón Calderón, David Caro Bragado, Clara Marías Martínez y Alberto Rodríguez de Ramos eds. *Los viajes de Pampinea: novella y novela española en los Siglos de oro*. Madrid: SIAL, 2013b. 137-150.
- . "Jardines y huertas en la novela corta del XVII." *Analecta Malacitana* XXXVII 1-2(2014): 155-179.
- Copello, Fernando. "Los jardines del *Quijote*: en torno a a la naturaleza en la novela cervantina." En Alicia Parodi, Julia D'Onofrio y Juan Diego Vila eds. *El Quijote en Buenos Aires. Lecturas cervantinas en el cuarto centenario*. Buenos Aires: Asociación de cervantistas/Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas Dr. Amado Alonso, 2006. 47-63.
- Covarrubias, Sebastián de. *Tesoro de la lengua castellana o española*. Martín de Riquer ed. Barcelona: Altafulla, 1989.
- Di Pinto, Elena. "De cuernos y celos: un problema de intertextualidad entre Straparola, Bandello y Cervantes (el dulce novelar de los tres pastores." En V. González Martín ed. *Amor y erotismo en la literatura*. Salamanca: Caja Duero, 1999. 267-276.
- Delicias de Apolo, recreaciones del Parnaso*. Madrid: Melchor Alegre, 1670.
- Días, Nicolao. *Tratado del juicio final [...] para la salud de las almas y la recreación de los que las leyeren*. Madrid: Juan Sánchez, a costa de Miguel Martínez, 1599.
- Díez Fernández, Ignacio. *Tres discursos de mujeres: poética y hermenéutica cervantinas*. Alcalá: Centro de Estudios cervantinos, 2004.
- Eslava, Antonio de. *Noches de invierno*. Julia Barella ed. Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1986.
- Federici, Marco. "Cervantes y los *novellieri*: algunos ejemplos." En Isabel Colón y David González eds. *Estelas del Decamerón en Cervantes y la literatura del Siglo de Oro*. Málaga: Universidad (Anejos de *Analecta Malacitana*, XCV), 2013. 145-161.
- Fernández Chaves, Manuel F. "Las alamedas en la España moderna. Interpretación histórica de un espacio urbano." *Anuario de estudios americanos* 72, 2(2015): 453-486.
- Fernández Rodríguez, Daniel. "La difusión y recepción de las novelas de Agnolo Firenzuola en el Siglo de Oro." En Michela Graziani y Salomé Vuelta García eds. *Traduzioni, riscritture, ibridazioni. Prosa e teatro fra Italia, Spagna e Portogallo*. Florencia: Leo S. Olschki Editore, 2016. 53-63.
- Fusilli, Michele. "*Raccontando l'ore e i giorni*": *Bandello narratore tra Rime e Novelle*. London: University, 2013.
- García García, Bernardo. *El ocio en la España del Siglo de Oro*. Madrid: Akal, 1999.
- Godi, Carlo. *Bandello. Narratori e dedicatari della prima parte delle Novelle*. Roma: Bulzoni, 1996.
- Godi, Carlo. *Bandello. Narratori e dedicatari della seconda parte delle Novelle*. Roma: Bulzoni, 2001.
- González Ramírez, David. "En el origen de la novela corta del Siglo de Oro: los *novellieri* en España." *Arbor* 187, 252(2011a): 1221-1243.
- González Ramírez, David. "La *princeps* de *Honesto entretenimiento de damas y galanes* (Zaragoza, 1578) de Straparola: hallazgo de una edición perdida." *Analecta Malacitana* XXXIV 2(2011b): 517-528.

- González Ramírez, David. “En el origen de la novela corta: los *novellieri* desde sus paratextos.” *Arbor* 756(2012): 813-828.
- González Ramírez, David e Iliaria Resta. “Traducción y reescritura en el Siglo de Oro: *L'ore di recreazione* de Ludovico Guicciardini en España.” En Isabel Colón, David Caro, Clara Marías y Alberto Rodríguez eds. *Los viajes de Pampinea*. Madrid: Sial, 2013. 61-76.
- Granada, Fray Luis de. *Introducción del símbolo de la fe*. José María Balcells ed. Madrid: Cátedra, 1989.
- Guevara, Antonio de. *Menosprecio de corte y alabanza de aldea. Arte de marear*. Asunción Rallo ed. Madrid: Cátedra, 1984.
- Guicciardini, Lodovico. *Hore di recreatione*. Amberes: Pietro Bellerio, 1583 [1568].
- Guicciardini, Ludovico. *Horas de recreación*. Trad. Vicente de Millis. Bilbao: Mathías Mares, a costa de Juan de Millis, 1586.
- . *Primera parte de los ratos de recreación*. Trad. Jerónimo de Mondragón. Zaragoza: casa de Pedro Puig, Juan Escarrilla, 1588.
- Güntert, Georges. “Cervantes, lector de Boccaccio: huellas y reflejos de la «X Giornata» del *Decamerón* en las *Novelas ejemplares*.” En Christoph Strosetzki ed. *Actas del V Congreso de la Asociación Internacional del Siglo de Oro*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 2001. 680-690.
- . *Cervantes: narrador de un mundo desintegrado*. Vigo/Pontevedra: Editorial Academia del Hispanismo. 2007.
- Guzmán, Pedro de. *Bienes del honesto trabajo y daños de la ociosidad en ocho discursos*. Madrid: Imprenta Real, 1614.
- Hernández Esteban, María (2007). “Cervantes lettore del Boccaccio? La cornice del *Decameron*, modello di un episodio della *Galatea*.” *Rivista di Filologia e Letterature Ispaniche X* (2007): 41-61.
- . “Boccaccio y Cervantes: posibles fuentes italianas de *La cueva de Salamanca*.” *Quaderns d'Italia* 14(2009): 77-97.
- Hernández del Hoyo, M^a Antonia. “Construcciones históricas a orillas del Pisuerga.” En *Conocer Valladolid 2010/2011*. Valladolid: Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción, 2011. 99-121.
- La Cueva, Francisco, *Mojiganga del gusto* y Jacinto Ayala, *Sarao de Aranjuez*. David González Ramírez ed. Zaragoza: Larumbre, 2010.
- Ledesma, Alonso de. *Juegos de Nochebuena [...] Con unas enigmas hechas para honesta recreación*. Barcelona: Sebastián de Cormellas, a costa de Miguel Menescal, 1611.
- Luque Fajardo, Francisco. *Fiel desengaño contra la ociosidad y los juegos*. Martín de Riquer ed. Madrid: RAE, 1955.
- María de San José. *Libro de las recreaciones*. En Simeón de la Sagrada Familia, *Humor y espiritualidad de la escuela teresiana primitiva*. Burgos: Monte Carmelo, 1982 [1^a ed. 1966]. 153-350.
- Matas Caballero, Juan. “Industria y placer estético en las *Novelas Ejemplares* y en *El Quijote* de Cervantes.” *Anales cervantinos XLV*(2013): 109-134.
- McGrady, Donald. “The italian origins of Don Quijote and Maritornes.” *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America VII* 1(1987): 3-12.
- Meter, Helmut. “Le lettere dedicatorie delle novelle di Bandello: Ragionamento moralistico e disposizione ricettiva.” En Maria Antonietta Terzoli ed. *I margini del libro*. Roma/Padova: Editrice Antenore, 2004. 55-75.
- Muguruza Roca, Isabel. “Las traducciones de los *novellieri* en las *Novelas Ejemplares*: Cervantes frente a Bandello y la negación del modelo italiano.” En Michela

- Graziani y Salomé Vuelta García eds. *Traduzioni, riscritture, ibridazioni. Prosa e teatro fra Italia, Spagna e Portogallo*. Florencia: Leo S. Olschki Editore, 2016. 91-102.
- Orobitg, Christine. *L'humeur noire: mélancolie, écriture et pensée en l'Espagne aux XVIe et XVIIe siècles*. Bethesda: International Scholars Press, 1997?
- Osuna, Francisco de. *Segunda parte del libro llamado abecedario espiritual*. Sevilla: Juan Varela. 1530.
- Pangallo, Maria Consolata. "Hiéronymo de Mondragón traduttore de *L'hore di recreatione di Messer Lodovico Guicciardini patritio fiorentino*." En Guillermo Carrascón ed. *In qualunque lingua sia scritta. Miscellanea di studi sulla fortuna della novella nell' Europa del Rinascimento e del Barocco*. Turín: Accademia University Press, 2015. II. 133-146.
- Pérez de Oliva, Fernán. *Muestra de la lengua castellana en el nacimiento de Hércules o comedia de Amphitrion*. En Fernán Pérez de Oliva. *Las obras del maestro Fernán Pérez de Oliva*. Córdoba: Gabriel Ramos Bejarano, 1585. 38r-39v.
- . *Diálogo de la dignidad del hombre. Razonamientos. Ejercicios*. M^a Luisa Cerrón Puga ed. Madrid: Cátedra, 1995.
- Picone, Michelangelo. "La cornice novellistica dal *Decameron* al *Pentamerone*." *Modern Philology* 101, 2(2003): 297-315.
- Pinheiro da Viega, Tomé. *Fastignia*. Narciso Alonso Cortés ed. Valladolid: Ayuntamiento/Ámbito, 1989.
- Recio, Roxana. "«Cuando hay pleito descubierto»: ecos del quehacer narrativo de Boccaccio en *El juez de los divorcios* de Cervantes." En Isabel Colón y David González eds. *Estelas del Decamerón en Cervantes y la literatura del Siglo de Oro*. Málaga: Universidad (Anejos de *Analecta Malacitana*, XCV), 2013a. 97-120.
- Remón, Fray Alonso. *Entretenimientos y juegos honestos y recreaciones cristianas*. Madrid: Viuda de Alonso Martín. 1623.
- Rivadeneira, Pedro de. *Tratado de la tribulación*. Madrid: FUE/Universidad Pontificia de Salamanca, 1988.
- Romero Muñoz, Carlos. "Novelas Ejemplares. Los paratextos y *La Gitanilla*: cuestiones ecdóticas." *Annali dell' Istituto Universitario Orientale di Napoli* XXXVII, 2(1995): 549-568.
- Romo Feito, Fernando. "Dos notas sobre el *Quijote* y la tradición clásica." *Anales cervantinos* XXXVI(2004): 369-374.
- Rossi, Luciano. "Il paratesto decameroniano: cimento d'armonia e d'invenzione." En Michelangelo Picone y Margherita Mesirca eds. *Introduzione al Decameron*. Firenze: Franco Cesati, 2004. 35-55.
- Rubio Áquez, Marcial. "Los *novellieri* en las *Novelas Ejemplares* de Cervantes: la ejemplaridad." *Artifara* 14(2013): 33-58.
- Ruffinatto, Aldo. "Delito sin castigo: una historia de perdón entre Giraldo Cinthio y Cervantes." En Isabel Colón, David Caro, Clara Marías y Alberto Rodríguez eds. *Los viajes de Pampinea*. Madrid: Sial, 2013. 109-121.
- Ruta, Maria Caterina. "Lecturas italianas de Cervantes." *Península. Revista de Estudios Ibéricos* 4(2007): 11-21.
- Salazar, Ambrosio de. *Las clavellinas de recreación*. Rouen: Adrien Morront, 1614.
- Salazar, Pedro de. *Novelas*. Valentín Núñez Rivera ed. Madrid: Cátedra, 2014.
- Salernitano, Masuccio. *Il Novellino*. Roma/Bari: Laterza, 1975 [1^a ed. 1940].

- Sánchez, Milagros. "Las recreaciones en el Carmelo: Ana de San Bartolomé (Análisis de una *Conferencia espiritual*." En Manuel García Martín ed. *Estado actual de los estudios sobre el siglo de oro*. Salamanca: Universidad, 1990. II. 931-939.
- Scamozzi, Iole. "Le *Horas de recreación* di Vicente di Millis." En Guillermo Carrascón ed. *In qualunque lingua sia scritta. Miscellanea di studi sulla fortuna della novella nell' Europa del Rinascimento e del Barocco*. Turín: Accademia University Press, 2015. II. 85-132.
- Straparola, Giovan Francesco. *Honesto y agradable entretenimiento de damas y galanes*. Traducción de Francisco Truchado. Marco Federici ed. Roma: Edizione Nuova Cultura, 2014.
- Straparola, Giovan Francesco. *Honesto y agradable entretenimiento de damas y galanes*. Traducción de Francisco Truchado. Leonardo Coppola ed. Madrid: Sial, 2016.
- Suárez de Figueroa, Cristóbal. *La constante Amarilis*. María Asunción Satorre Grau ed. Madrid: UCM (Tesis doctorales), 2002.
- Teresa de Jesús. *Libro de la vida*. Otger Steggink ed. Madrid: Castalia, 1986.
- Thompson, C. "«Horas hay de recreación, donde el afligido espíritu descansa»: reconsideración de la ejemplaridad en las *Novelas ejemplares* de Cervantes." En C. Strosetzki ed. *Actas del V Congreso Internacional de la Asociación Internacional de Hispanistas*. Münster: Iberoamericana/Vervuert, 1999. 83-99.
- Trueblood, Alain S. *Letter and spirit in Hispanic Writers: Renaissance to civil war*. Londres: Tamesis Books, 1986.
- Urrea, Jesús. "Valladolid en un lienzo de Pantoja de la Cruz." *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología* 44(1978): 494-499.
- Villalón, Cristóbal de. *El Scholástico*. José Miguel Martínez Torrejón ed. Barcelona: Crítica, 1997.
- Zimic, Stanislav. *Los cuentos y las novelas del Quijote*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 1998.
- . *Las Novelas Ejemplares de Cervantes*. Madrid: Siglo XXI, 1996.